

EL ECO DE LA FUSION

BISEMANARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO

Año VII

Precios de suscripción
En Tortosa, al mes. Ptas. 0'50
Fuera, semestre. » 3'00
Anuncios comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.

Tortosa 25 de junio 1904

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, calle de Moncada, 49, principal.— Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Núm. 51

LA ABOLICION

DEL

IMPUESTO DE CONSUMOS

No debe alarmar á los partidarios del odioso impuesto que una publicación tan modesta como la nuestra levante bandera contra esa ley inhumana que cercena la subsistencia del pobre.

Es una aspiración de reforma social de la cual hace empeño de honor el partido liberal democrático y en ella nos inspiramos nosotros para hacer propaganda y preparar á la opinión hacia un más feliz porvenir, atrayéndola hacia una reforma que por sí sola bastaría para acreditar al que habiéndola escrito en su programa de gobierno, confirma su deseo generoso de hacer compatible el principio monárquico con las aspiraciones del pueblo.

No son las reformas políticas las únicas que pretenden obtener los pueblos. Si se mira y examinan las causas de molestar y de inquietud que perturban á casi todos los pueblos, no dejaremos de observar que se trasparenta en todas ellas el problema económico, ya interese al Estado ya al individuo que no aciertan á armonizar sus peculiares intereses contrapuestos en sentido de su finalidad respectiva, de modo tan complicado que solo una poderosa inteligencia puede hallar el medio de solución dentro de los principios de la más estricta justicia conmutativa.

En muchas grandes conmociones que han sacudido las iras del pueblo se ha aparentado una causa para la historia y sin embargo en realidad era otra la que concitó el conflicto que seguramente fué su verdadera causa propulsora y no otra ni más poderosa que el hambre.

Para atajar esta extensísima miseria que abate á todos y deshonor á los políticos desacertados, es para lo que la opinión ansía reformas reflexivas y provechosas y en las que los grandes hombres deben cifrar su gloria más que en procurar los medios habilidosos de eternizarse en el poder para satisfacer solo miras ambiciosas y egoistas.

Nadie deja de comprender, por rudo que sea, que esto de las reformas trascendentales requieren la inspiración del sabio que solo logra fortuna para sus grandes pensamientos á fuerza de asiduo estudio, después de muchos esfuerzos de meditación para que la obra que ha de sustituir á la rutina empírica sea aceptable por que ofrezca los frutos apetecidos que no pueden ser los que protejan á determinados intereses.

Nadie dejará de reconocer las dificultades de un compromiso que consista en reemplazar un sistema arraigado en el tiempo al calor de insanas ambiciones, pero que la misma realidad y la experiencia lo acusan de funesto por su injusticia y por los inmensos males que acarrea, sobre todo en este país en que todas las manifestaciones de la riqueza son miserables, aun cuando la riqueza rústica se ostente algunas veces ubérrima y fértil gracias á las poderosas energías de una naturaleza exuberante. La realidad es misérrima; la verdad es la pobreza en todos sus

desórdenes que empieza en el intelectual, sigue en el orden moral y se extiende á todo y á todos los que, considerándonos dignos de ser bien gobernados ni aun siquiera tenemos el valor y el acierto de elegir á aquellos pocos hombres capaces de remediar lo que la generalidad ni pueden ni saben hacer los milagros reservados á la solo sabiduría y patriotismo de los que luchan en las luchas redentoras tras de grandes sacrificios.

Creeríamos ofender á las víctimas del impuesto de Consumos (ó de consunción) si nos diéramos á lamentar sus efectos inmediatos, lo mismo que, sin buscar otro propósito, explotásemos la patética sensiblería de esos cuadros repugnantes que á diario se ofrecen frente á una garita, en la que dos pobres se disputan de que tamaño ha de ser el escaso pan que una madre ha de llevar á sus pequeñuelos hijos; cuanto ha de mermar el aceite y cuanto la botella de vino con que ha de sustentarse. No, no hacemos de estas tristes miserias asunto de encarecimiento por respeto á nuestros sentimientos fraternales. Hacemos oposición al inhumano impuesto atendiendo á fines derivados de principios progresivos de la ciencia económica, moderna en sí y ligada intimamente con los principios de una ciencia moral, que no es patrimonio exclusivo de ninguna religión y menos de ninguna escuela ó partido determinado, por que ninguno ha llegado al prisma absoluto de los principios puros. Hacemos oposición á las enormes cargas que afligen al débil, al extenuado por el trabajo sin relativa compensación, al que no puede soportar el angosto sendero de esta vida actual, difícil, azarosa, eventualísima, tan espuesta á incesantes crisis de la industria y del negocio, tan pobre de recursos que al menor movimiento de un elemento cualquiera del trabajo se ven segregados de la vida á multitudes de seres humanos sucumbiendo en la miseria.

Y si dada nuestra constitución social y política, el Estado que puede adoptar infinitas formas y procedimientos no ha hallado, hasta el presente histórico, otro más adecuado para robustecer y mantener la vida del Municipio que el del odioso impuesto sobre las primeras necesidades, las que tanto afectan á la vida; ¿no parece insensato que debiendo consistir el sistema en proteger la vida, condene á morir, aumente la anémia, abra perpétua sangría en las venas de la muchedumbre inalimentada y desfallecida por falta del necesario sustento, y luego pretenda esas energías usurpadas tan despiadadamente que parezca sarcasmo que ese mismo Estado que ordena el Consumo mantenga una institución que titula de Beneficencia pública?

Pero no es que nuestro partido se revele contra el odioso impuesto sin percatarse de la necesidad de suplir la falta de arbitrios que la abolición habría de determinar en menoscabo de la hacienda municipal, que también necesita de recursos propios para atender á sus urgentes necesidades. Estrivará la solución en una verdadera transformación, ya que la vida de todo organismo real no consiste su progreso en otro fenómeno ni obedece á otra ley de existencia, sino á

la del movimiento lógico que debe impulsarle á la adaptación del medio adecuado á su existencia en relación con los elementos de convivencia de que dispone ó halla propicios para realizar sus fines.

En tan grande empresa se halla comprometido el partido liberal democrático por boca de uno de sus grandes prestigios que anima á sus huéspedes con el entusiasmo de su seductora palabra, que es docil expresión de su sabiduría, atrevida hasta en las soluciones que á sus contemporáneos infunden pavor aclimatados como viven en este ambiente de conveniencias egoista.

El ilustre Canalejas ha empeñado su talento en el gran problema de redimir á las clases menesterosas del odioso tributo sin desatender por esto á las necesidades del presupuesto municipal, al que á su vez, con saludables reformas de la ley municipal, le habrá camino para que pueda reconstituir su hacienda propia; claro es que por medio de cierta autonomía compatible con el gran principio de la unidad nacional que profesamos.

A nosotros toca secundar en limitada esfera esas y otras aspiraciones que constituyen la característica de un ideal que tiene cuerpo y alma sensible en el gran partido liberal democrático de la Monarquía.

Tortosa á 22 Junio 1904.

(DE NUESTRA COLABORACION)

La Cofradía de los chiflados

Así llama un joven y entusiasta escritor, á la agrupación de individuos que constituimos la Prensa. ¡Chiflados! Pues sí; me suena. No seré yo (el último de todos) quien trate de demostrar que se encuentra en un error el queridísimo compañero de referencia. Ha dicho una verdad como un templo... y perdonen los distinguidos obreros intelectuales á quienes se alude con el chistoso calificativo.

Hoy, en esta España de toreros millonarios y maestros de escuela hambrientos, solo por una soberana chifladura, puede interpretarse el ingreso en esa *brillantísima* carrera del periodismo.

Se ganan pocas perras y muchos disgustos. Esto no hay quien pueda negármelo. Resulta, pues, que el periodista no quiere bien á su estómago: Para tila no gana. ¿Y eso es obrar con cordura?

Porque el público es muy exigente y el periodista muy sufrido. Quiere aquí campañas moralizadoras, noticias sensacionales, información telegráfica completa, literatura escogida, hasta regalos por sorteo. Todo por cinco céntimos. Y después que se le dá todo lo que pide, se queja y murmura, no satisfecho todavía. Dice que el periódico es un embustero, un pillo, un ignorante, un vividor. Y ahí tiene usted un pobre hombre entregado á una labor que la inconsciencia ó ma-

licia del monstruo de cien mil cabezas, hace aun más ingrata, penosa y aburrida.

Y luego hablamos de los pobrecitos profesores de instrucción primaria...

Manuel Fernandez Martín.

Puerto Real (Cadiz).

BUSCANDO NOVIA

El acreditado «Don Felipe»

TERCERA PARTE

Tirando de diálogo

No quiero cortar el hilo de esta relación en varias jornadas, y por lo tanto, dejo para otro día las gestiones que Don Felipe está haciendo desde ayer para que esta información no continúe.

Cuantos trabajos vienen realizando el popular casamentero y dos sujetos más que le acompañan, ya los traeré á las columnas del DIARIO UNIVERSAL.

El acreditado Sr. Jiménez, con lo que hizo ayer, me ha dado inconscientemente materia para otro artículo más y ha hecho que yo tome mis medidas.

Ahora vamos á nuestra entrevista, que todo se andará.

Después que Don Felipe hubo examinado con detenimiento todas las cartas del mes de diciembre, me dijo, seguro de que mi nombre no figuraba entre sus infinitos parroquianos:

—No dudo que me haya usted escrito; pero aquí no está su carta.

—Pues sí, señor, me dirigí á usted solicitando una señorita guapa, con capital, y á ser posible, virtuosa.

—¿Y tiene usted mucho empeño en que reúna precisamente las tres condiciones?

—Hombre...

—Es que guapas y ricas dispongo de algunas.

—¿Y virtuosas?

—También; pero ya comprenderá usted que de esas hay menos en mi lista.

—Perfectamente; si no puede proporcionarme una mujer de esa clase me haré el loco, como si nada supiese de su escabroso pasado.

—Entonces, lea usted el pliego de condiciones para casarse.

Y no tuve más remedio que hacer como que me echaba al colete otra vez el empalagoso escrito.

—Está bien—le dije.—Conforme con las condiciones que me exige para contraer matrimonio, solo debo advertirle que no traigo encima las 25 pesetas.

—¿Y el retrato?

—Tampoco; pero ambas cosas se las traeré mañana mismo.

—Así me gusta, y puesto que se halla usted decidido á que empecemos los trabajos seria y formalmente, le advierto que puede hacerme cuantas preguntas estime necesarias.

Aquella inesperada observación me causó gran alegría y comencé á interrogarle.

—Vamos á ver—le dije.—¿Usted se compromete á casarme en breve plazo?

—No le quepa la menor duda. Yo le caso si le agrada alguna de las proporciones que le ofrezca.

—Sea la que sea, porque, créame usted, Don Felipe, yo soy muy desgraciado con las mujeres.

—Pues no es usted feo...

—¡Ay, muchísimas gracias! ¡Es usted muy amable!

—A otros más feos que usted les he hecho felices... Y precisamente dentro de pocos días voy á contar con muchas cónyuges en embrión.

—¿De manera que va usted á estar muy pronto cargado de esposas?

—En el buen sentido de la palabra—me con-

testó creyendo que yo no conocía el alcance de mi pregunta.

—¡Naturalmente!—repliqué sin darme por entendido.

—Por lo pronto, puedo ofrecerle á usted una señorita asturiana, de ideales facciones, con 30.000 duros de capital y que pesa 90 kilos.

—¡Es muy pesada!

—No tiene nada de exigente. Yo le aseguro que no pondrá el menor reparo.

—Venga otra, á ver...

—Otra joven, bizca, y que posee un café acreditado y tres lenguas. Esta quiere casarse enseñada sin gastar mucha conversación.

—Esa me convendría si no fuera porque no verá bien el matrimonio conmigo. Siga usted....

—Otra, guapa ella y natural de Turégano, inmensamente rica y que prefiere á un hombre robusto.

—Pues paso, porque ya ve usted que estoy en los huesos.

—Además dispondré en breve de un variado surtido en señoritas solteras, casadas y viudas, que desean casarse por mi conducto.

—Bueno, ¿y qué inconvenientes ofrecen esas damas?

—Que algunas tienen mancha en su pasado.

—Perfectamente; pero los capitales estarán limpios de polvo y paja, ¿verdad?

—¡Oh, sí! Y para convencerlas sólo es necesario que usted las dé jabón, como suele decirse, elogiando sus prendas personales.

—¿Y usted exige á las señoritas, sobre todo, cuota de entrada en su Agencia?

—Le diré. A la señorita que entra y tiene calma para esperar un marido no le exijo nada.

—¿Y á la que tiene prisa por encontrar un marido pronto?

—Eso ya es otra cosa. A la salida la hago pagar una pequeña cantidad.

—Me parece todo muy bien, y tan satisfecho me dejan sus manifestaciones que mañana mismo volveré para que entremos en formales tratos.

—Corriente. En seguida que usted me entregue los cinco duros y el retrato yo recogeré informes de usted por ahí é iremos derechitos á la boda.

Y nos despedimos afectuosamente.

El sistema de «Don Felipe»

Al decirme el famoso casamentero que tan pronto como yo le entregara las 25 pesetas y la fotografía él averiguaría informes de mi persona, dí en pensar lo que yo estaba en el caso de hacer para evitar entorpecimientos en mi labor.

En vista de lo que me había anunciado, darle mi retrato era una temeridad.

¿Cómo me las compuse para reventarle el plan? Si lo dijera Don Felipe sabría tanto como yo, y eso no debe de ser.

Por lo demás, á los lectores maldito si les importan mis combinaciones con tal de que les descarné la industria casamentera motivo de estos artículos.

Los medité, estudié varias ideas que se me ocurrieron, y al fin me decidí por cumplir los requisitos que él exigía, enviándole el retrato de un amigo mío y firmando mi carta con el nombre de Arturo Sáenz, habitante en la calle de las Huertas.

A esa carta constestó Don Felipe, pasados diez ó doce días, diciendo al imaginario Arturo Sáenz que tenía á su disposición al resguardo correspondiente, y que si quería ser contemplado por la señorita que se había enamorado de él, al ver su retrato, podía situarse en la plaza de la Villa frente á la Torre de los Lujanes con una rosa té en el ojal. Cumplí al pie de la letra lo que Don Felipe recomendaba en su carta, y, en efecto, me estuve paseando media hora con mi rosa en el ojal por la acera del Ayuntamiento.

Nada ví que me llamara la atención, aunque

estaba curado de espanto y presumía que todo era una solemne engañifa.

Al día siguiente, un amigo de mi confianza se presentó en el domicilio de Don Felipe haciéndose pasar por Arturo Sáenz.

Mi colaborador no pudo ver al fresquisimo martingalero. La criada lo dijo que había ido á arreglar importantes asuntos.

El fantástico Arturo Sáenz, escribió á Don Felipe aquel mismo día, diciéndole que había estado en su casa para recoger el ofrecido resguardo y preguntándole si su pido había sido del agrado de la invisible señorita que deseó contemplarle en la plaza de la Villa.

Esta segunda carta no obtuvo contestación, y á partir de aquel momento no pudo Arturo Sáenz echar la vista encima al casamentero, ni leer cartas suyas.

Iba á buscarle á su casa y no le encontraba nunca. Le escribía y un silencio profundo acogía sus reclamaciones. Don Felipe se hacía el sordo.

Yo entonces tiré á la basura la máscara de Arturo Sáenz y me dí á todos los demonios, convencido de que no iba á poder averiguar todas las intimidades y procedimientos que se emplean en la Agencia del Sr. Jiménez.

Mis esfuerzos habían sido inútiles...

Esfuerzo cómico-bufo

La Providencia pudo más que el astuto Don Felipe, y al fin logré enterarme de algo muy sugestivo.

¿Cómo? También es un secreto que voy á revelar, puesto que ha llegado la hora de las grandes verdades.

Un día, hablando en la barbería donde voy á afeitarme del célebre Don Felipe y de las cosas que con él me habían sucedido, una persona cuyo nombre no hace al caso, me interrumpió diciéndome:

—Si quiere usted saber detalles muy sabrosos de esa industria acuda mañana á las tres al café de Lisboa. Allí estaré yo con un amigo á quien ese Don Felipe sacó cerca de 6.000 reales con el pretexto de que le iba á casar.

—Seré puntual—exclamé loco de alegría.

Y en efecto, al día siguiente, á la hora convenida, escuchaba yo cosas interesantísimas en una mesa del café de Lisboa.

La persona que había caído en las redes de Don Felipe siguió, según me dijo, todos los pasos indicados por el Sr. Jiménez.

El secretario de don Felipe

Le entregó los consabidos cinco duros y su retrato; Don Felipe averiguó informes suyos, y entraron de lleno, como éste dice, en el asunto del matrimonio.

Tan exigente se mostró desde el primer momento con Don Felipe el joven que solicitaba una esposa rica y bella, que el casamentero no pudo burlarlo como á Arturo Sáenz.

Bien es verdad que el individuo que así me hablaba en el café de Lisboa tenía dinero, y esto lo supo pronto Don Felipe.

Lo cierto es que un día éste le dijo:

—Bueno, amigo mío. La señora que se ha enamorado de usted desea que almorcemos los tres juntos, para conocerle personalmente.

—¡Con mil amores!—exclamó el incauto.

—Es que para eso necesito que me entregue usted 100 pesetas.

—¡Veinte duros! ¿Para qué?

—Pues para los gastos de almuerzo. Usted comprenderá que no vamos á ir á un bodegón...

—Corriente. Ahí van.

Y el infeliz soltó la mosca creyendo que á los postres sería casi dueño de una inmensa fortuna.

Efectivamente; al morzaron al otro día Don Felipe, su víctima y una señora gruesa, más fue que una noche de trunos...

El rostro de la futura esposa no entusiasmó á su pretendiente; pero la idea del capital le fascinaba.

A la terminación del almuerzo, que no debió costar ni diez pesetas, y que se celebró en el café Universal, la señora se despidió muy finamente tomando el olivo.

—¡Pero nada hemos hablado de nuestro matrimonio!—exclamó el inocente, asombrado.

—No ha sido usted de su gusto. Al verle me hizo una seña demostrando el desagrado que usted le había producido.

Y después, parapetándose detrás de otras mujeres hermosas y ricas que deseaban casarse, simulando viajes y con el pretexto de que tenía que hacer grandes e indispensables gastos, acabó por sacarle al pobre joven cerca de 1.5000 pesetas.

¡Eso, eso es lo que hace *Don Felipe!*...

Fula de Tal.

Crónica

Anunciamos á nuestros abonados de fuera que esta Administración ha puesto al cobro los recibos del actual primer semestre.

Parece que el fallo del Tribunal Supremo referente á la reclamación de cesantía hecha por el Sr. Urzaiz, será favorable á su petición.

El lunes probablemente se hará pública la sentencia.

El día trece del actual falleció repentinamente en su finca del término de Miravet, el joven y rico propietario, vecino de Benisanet, don Francisco Guiamet Sicart.

A su afligida esposa doña Francisca Canals, lo propio que á toda su familia y en particular á nuestro querido amigo el ex-alcalde de La Galera don Jacinto Canals, les acompañamos en el sentimiento que experimentan por tan dolorosa desgracia.

En el exprés del jueves último, procedente de Barcelona, llegó nuestro esclarecido amigo el joven don Manuel Porcar y Riudor, con el exclusivo objeto de reunirse con su distinguida familia para celebrar la gran festividad del santo de su hermano político don Juan Farnés, que como saben nuestros lectores se hallan veraneando en ésta.

A este objeto el día de San Juan por la tarde celebraron una distraída y agradable fiesta de familia en la finca que posee el señor Farnés en las inmediaciones del hermoso arrabal de Jesús, conocida con el nombre de «Villa Antonio».

El riguroso luto que guarda tan ilustre familia, les impidió invitar con la amabilidad que les distingue, á sus numerosos y cariñosos amigos con que cuentan en esta ciudad.

En vista del extraordinario éxito que ha obtenido nuestra paisana señorita Elisa Belli en el concierto verificado ayer en el teatro Principal, se celebrarán dos únicas representaciones extraordinarias en el teatro del Balneario los días 28 y 29 del presente, poniendo en escena las óperas *Carmen* y *Favorita*, en cuyas obras desempeñará la parte de protagonista, nuestra inteligente paisana, acompañándole la tiple ligera señorita Luisa Bresonier, el tenor Vicente Costa, el barítono Francisco Vila, el bajo Manuel Candelas, bajo la dirección del reputado maestro Esteban Puig.

Esperamos un nuevo triunfo para nuestra paisana.

Leemos:

«Nuestro querido amigo don Luis Pallarés, hijo del acreditado comerciante de esta plaza don Fernando, ha salido para Cabra (Córdoba), con objeto de contraer matrimonio con la bellísima señorita doña Josefa Moreno, perteneciente á una distinguida familia de aquella población.

Feliz viaje.»

Ayer ingresó en la prisión preventiva de esta ciudad Salvador Curto Fatsini, por lesiones inferidas á Juan Gombau Bahima, ambos naturales y vecinos de esta ciudad.

El Juzgado entiende en el asunto.

Se han hecho en el Congreso muy variados comentarios sobre el proyecto de reforma del Concordato.

Se atribuye al señor Romero Robledo la siguiente frase sobre esta reforma:

—Eso ni Felipe II lo hubiera hecho.

El señor Canalejas ha dicho que no puede pasar tamaña monstruosidad, y añadió:

«Es una cuestión que interesa á la raza española y que puede determinar su vitalidad ó completa decadencia.

»Me opondré con todas mis fuerzas para evitar que se consuma el atentado.

El señor Canalejas censuró á los republicanos porque en cuestiones nimias promueven conflictos y no se oponen briosamente en casos como el de reforma del Concordato.

Remitido

Sr. Director de EL ECO DE LA FUSION.

Muy señor mío: Agradeceré de V. dé cabida en las columnas de su ilustrado periódico á las siguientes líneas:

La cosecha de cereales que acaba de recogerse fué este año menos de mediana en este pueblo de Godall, presentándose inmejorables los viñedos y algarrobos para la próxima.

Pero de lo que está contento y satisfecho el vecindario de este pueblo, es de que tengamos de juez municipal una persona tan digna y justiciera como don Carlos Subirats Ralda.

De inteligencia clara, de imparcialidad perfecta, mirando por igual á todos los que acuden en su auxilio, no haciendo distinciones cuando ejerce su sagrado ministerio.

¿Quién abandona su lecho para prestar humanitarios auxilios, sea cual sea el que se los pide?

Subirats, que con su tacto de amar al prójimo se ha hecho acreedor á que la mayoría del vecindario de Godall le aplauda y estime y el resto lo respete, porque con su exquisito modo de tratar á las gentes van entrando las buenas enseñanzas en este pueblo de costumbres insanas y bullangueras.

Convecinos de Godall, procurad todos que las personas que propongan para autoridades de este pueblo, reúnan las saludables condiciones de Subirats y en ello conseguiremos reconquistar nuestra seriedad y salvar nuestras vidas y haciendas tantos años amenazadas.

N.

Godall, junio 1904.

Desde Barcelona

En el círculo liberal democrático que preside el infatigable adalid señor Roig y Bergadá, continúan las conferencias semanales de la Juventud democrática, viéndose todas muy concurridas y muy aplaudidos cuantos oradores en ellas toman parte.

Ya se habrán enterado los constantes lectores de EL Eco que el distinguido e ilustre prohombre de nuestro partido don José Canalejas, ha merecido la confianza de los alcoholeros que estos días han estado en Madrid gestionando contra el proyecto discutido en el Congreso, y que han sido admitidas algunas enmiendas presentadas por tan esclarecido democrata, lo que le ha valido el agradecimiento de aquellos industriales que reconocen en el señor Canalejas un amante defensor de la equidad y justicia. Con actos así es como se conquista la opinión, que está ya cansada de los políticos de oficio.

Un diario conservador de Madrid ha designado á Moret el sucesor de Maura, como jefe del partido liberal democrata, de manera que para aquel diario nada son ni nada significan personalidades tan eminentes como Montero Rios, Vega de Armijo, Canalejas, Lopez Dominguez, Puigcerver, Urzaiz y tantos otros que acertando la voluntad de la asamblea de los liberales, proclamaron y reconocieron la jefatura del primero, declarándose disidente Moret, con tres ó cuatro amigos para no verse obligados á desempeñar papeles secundarios al lado de los antes nombrados.

Por fortuna y para bien de España, lo dicho por aquel diario no pasará de ser una ilusión, pues después de Maura no cabe otra situación que la de Montero-Canalejas.

Desde la proclamación del llamado partido republicano *único* de la que tantos habladores han salido, se ven cosas bastante estrañas. Dejando aparte lo sucedido desde aquella fecha, fijense en el *lio* valenciano. Existe allí como se sabe un Ayuntamiento con mayoría republicana. Esta, creyéncose *dueña absoluta* de los intereses comuales ha hecho cuanto bien le ha parecido en provecho propio; se descubren ciertas irregularidades, y el gobierno del *coloso* Maura dispone que se nombre un delegado especial que inspeccione minuciosamente la administración comunal, cumple el delegado su misión, y de sus investigaciones resultan cargos bastante graves contra un sin número de ediles. Está á punto de decretar el Gobernador, la suspensión de estos republicanos *blasquistas lerrouxistas*, y el rey de la *unión* desunida se apresura á celebrar una conferencia con el jefe del gobierno y aquel *pontífice republicano* á cambio de no pasar adelante, según se dice, aquella medida, ofrece que sus amigos los titulados *enemigos de las instituciones*, serán en lo sucesivo muy buenos chicos. Inmediatamente de celebrado este *conciliabulo* entre los dos jefes, se llama al Gobernador de Valencia á Madrid á una entrevista con el Ministro y de ella resulta quedar en embrión la suspensión de los Concejales y el gobernador dimite su cargo.

¿No es esto bufo? ¿No se presta á comentarios? ¡Cuánta farsa! ¿Y estos son los regeneradores de esta abatida nación?

Medrados estaríamos si así continuáramos por mucho tiempo.

El partido *único* está de pésame. Lerroux, el gran hablador, el iniciador de huelgas, de casas del Pueblo, etc, etc., ha desertado de las filas *salmeronianas*, pues no otra cosa significa el telefonema que desde Madrid dirigió el día 22 del actual á Valles y Ribot con motivo de celebrarse en el teatro de «Las Artes» una velada conmemorativa de la publicación del programa de igual fecha en que el consecuente Pi y Margall resumió las aspiraciones del partido federal, cuyo telefonema está concebido en estos términos.

«Valles Ribot, Barcelons.

Ruégole haga constar mi adhesión al homenaje que en estos momentos se le tributan á Pi y Margall como revolucionario, como republicano y como federal que soy.—Lerroux.»

Principiaron el 22 las nunca vistas fiestas populares organizadas por el Fomento festival. Hasta ahora va resultando un nuevo fracaso, pues la batalla de flores no se ha visto por ninguna parte y la de serpentinas fué tan solo una parodia. Suponemos que las que siguen correrán igual suerte. ¡Vaya una manera de engañar al público!

24 junio de 1904.

El Eco de la Fusión

BISEMANARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO

REDACCIÓN: Moncada, 49, principal

Zeragoza, Impresor, Ancha, 20 y 22-Torres

ZAPATERÍA MORESO

Plaza Catedral y Arco del Romeu

Calzado de todas clases, fabricado únicamente para esta casa

EN SU FÁBRICA DE BARCELONA

Depósito y venta del legítimo calzado de goma

El calzado de goma más elegante y más duradero se fabrica por la

BOSTON RUBBER SHOE C.^a

Fijese que las suelas lleven el nombre

Para caballero á 8 ptas.--Id., señora á 6'50.

BOSTON

Calzado con suela de cáñamo, de varias clases, único que ofrece garantía de duración.—Depósito de lustres y cremas para limpiar el calzado, varias marcas al por mayor y menor.—Se confecciona á medida, con arreglo á los modelos de Barcelona que recibe temporalmente.

VENTAS AL CONTADO * PRECIO FIJO

Sucursales en varias poblaciones de la comarca.

GRAN FÁBRICA

DE
Productos refractarios y alfarería

JOSÉ CERVERA

Despacho: Sangre, 1.—Fábrica: Arrabal Capuchinos

TORTOSA

Gran existencia de ladrillos refractarios.

ESPECIALIDAD en la construcción de retortas en grandes dimensiones para fábricas de gas sulfuro de carbono, blanco de zinc, refinación de azufres y otras industrias.

HORNILLOS ECONÓMICOS para coladas, planchar y guisar.

Se encarga esta casa de toda clase de piezas refractarias sean cuales sean sus formas y dimensiones.

FÁBRICA DE BALDOSAS HIDRÁULICAS

y depósito de materiales de construcción

PORTLAND, CEMENTO DE TODAS CLASES, CAL HIDRÁULICA

DE

JOSÉ JIMENO MIR

Calle de la Estación, (frente al café). TORTOSA

Mármol.—Artificial.—Azulejos.—Baldosines.—Vidriados.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase.

Se reciben encargos de baldosas.

En todos dibujos.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

Enrique Zaragoza

San Blas, 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Fabricación moderna. *

Se hacen de encargo toda clase de bebidas refrescantes

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato sosa, clase 1.^a á 10 ptas. 100.

Id., id., id., id. clase 2.^a á 8 ptas. 100.

Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos, clase 3.^a á 7 pesetas 100.

Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.^a.

Zarzaparrilla clase 2.^a.

Brea Munera con esencia, clase 1.^a

Cerveza alemana tónica y de gran pureza

Cervezas extranjeras de varias clases.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones los siguientes aperitivos:

Amer-Picón, Absenta Vitter, Vermohut, etc. etc.

Calendarios: Ermitaño, Zaragozano, Semanales y Americanos. Almanaque-Enciclopedia Bailly-Bailliere. Dietarios

Imprenta y Librería de

Angel 16 y 18.—TORTOSA

200.000 postales de todas clases y precios

MÁQUINAS WERTHEIM PARA COSER

DIRECCION GENERAL: Aviñó, 9, Barcelona

SUCURSAL EN TORTOSA

13, BUENAIRE, 13

SUCURSAL EN REUS: Mayor, 7

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Pidanse catálogos ilustrados que se dan gratis

Rogamos al público visite este establecimiento, donde encontrará un variado surtido de máquinas para todas las industrias y usos domésticos, y con las mismas se ejecutan toda clase de bordados, de los llamados rechilien, artístico encaje inglés, como asimismo admirables calados en toda clase de géneros.

Ofrecemos un gran surtido de máquinas de hacer calceta que, con el fin de que estén al alcance de todas las fortunas, se facilitan á plazos. Máquinas de escribir, Ideal la mas perfeccionada, con escritura viable y el duplicador Róneo reconocido como el más adelantado del mundo, por ser su trabajo tan facil de realizarse que un niño de 6 años puede hacer una tirada de 5.000 copias con un solo cliché, á razón de 60 por minuto, teniendo cada copia la misma apariencia que el original.

Este establecimiento cuenta con profesoras para toda clase de trabajos que se realicen con las citadas máquinas, siendo sencillísimo el ejecutarlos.